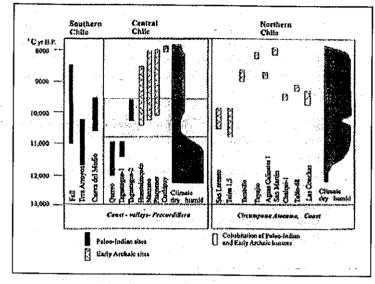
specialized diets. With the onset of favorable conditions during the latest late glacial and early Holocene times, modern animals could occupy this free space very rapidly, expand their living space, and coevolve with the hunters of the Early Archaic period.

This differential onset of favorable and hostile conditions in south-central and northern Chile resulted in an occupational phase of ca. 1.500 years, when Paleoindians (near paleolakes) and Archaic hunters (Precordillera, Cordillera, and coast) coexisted, although they exploited different habitats..."

Si la figura 2 fotocopiada no es suficientemente clara, allí se construye la secuencia 13.000-8.000 a. P. con las ubicaciones de sitios con puntas



cola de pescados del centro y sur, contemporáneas con las ocupaciones arcaicas tempranas Huentelauquen, Manzano y Piuquenes, incluyendo los del norte: S. Lorenzo, Tuina 1 y 5. Esta cohabitación se relaciona con eventos de aridez no sincrónicos de acuerdo a las distintas historias paleoclimáticas del centro y norte de Chile y daría cabida a otro comentario no pertinente a la cosa tratada.

Artículos como este del joven binomio García y Labarca, ayudan a romper esa cierta monotonía teórica que afecta al tema de los primeros poblamientos al interior de la costa, en el centro del país.

NOTAS

1. Instituro de Investigaciones Arqueológicas y Museo-Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama

REFERENCIAS

NUÑEZ, L., M. GROSJEAN e I. CARTAJENA, 2001. Humans dimensions of late Pleistocene/holocene arid events in southern South America. Markgraf, V. (ed.) Interhemispheric Climate Linkages. Academic Press.

¡AÚN TENEMOS DEBATE COMPAÑEROS! COMENTARIOS A LA RÉPLICA DE CORNEJO Y SAAVEDRA

Christian García¹ y Rafael Labarca²

Las siguientes líneas tienen por objeto, responder a la réplica realizada por Cornejo y Saavedra (en este mismo número) a un artículo nuestro aparecido en el Nº 31 de este Boletín (GARCÍA y LABARCA 2001). En dicha ocasión presentamos nuestra definición del Período Paleoindio y cómo esta podía ayudar a comprender mejor la ocupación más temprana del sitio El Manzano 1.

Desde nuestra perspectiva, el trabajo de Cornejo y Saavedra nos merecen algunos comentarios. En primer lugar, con respecto a la definición del Período Paleoindio, hemos planteado una delimitación que se ajusta a un rango temporal discreto (14.000-9.000 A.P.), en el cual se han documentado todas las primeras ocupaciones de cazadores recolectores de América (DILLEHAY 2000). En este sentido, nos parece que el uso de «los primeros pobladores del continente» para referirnos a poblaciones paleoindias, no es ambiguo cronológicamente, sino que apunta claramente al momento temporal señalado y en el área geográfica aludida, es decir, el continente americano en su totalidad durante la Transición Pleistoceno/Holoceno.

En segundo lugar, la discusión terminológica sobre el uso de «primeros pobladores», «poblaciones iniciales», «los más tempranos pobladores» y otros términos similares, nos parece de segundo orden, por cuanto a lo que apuntamos es a un debate de fondo sobre los elementos claves que constituyen la definición de un período. Si la definición de Paleoindio ya no es capaz de abarcar una situación cultural de enorme complejidad a nivel continental, nos parece mucho más enriquecedor comenzar a proponer nuevas conceptualizaciones y propiciar el intercambio de ideas respecto de este problema.

Otro aspecto que nos parece importante destacar es conceptualizar un momento de la historia cultural como una estrategia de subsistencia, ya que reduce la experiencia humana en el mundo a solo comer para vivir, como aquella vieja imagen del troglodita prehistórico que armado con un garrote busca incansablemente los recursos que le permitan continuar su desesperada existencia. Nos parece más interesante resaltar la riqueza cultural de las primeras poblaciones de cazadores recolectores en América y cómo esta se traduce en el registro arqueológico. En este sentido, nuestra interpretación de la ocupación más temprana de El Manzano 1, se ajusta a una perspectiva amplia que intenta buscar alternativas de investigación sobre la creciente complejidad cultural de la Transición Pleistoceno/Holoceno en Chile central. Por ende, estamos a la búsqueda de otros elementos que nos permitan visualizar la forma de vida de estas poblaciones y que no solo se remitan a considerar los restos de sus comidas.

En consecuencia, nuestro anterior trabajo se ha basado en una perspectiva teórica con el objeto de modelar una alternativa de movilidad sobre la base de los datos existentes para las primeras poblaciones de Chile central. Consideramos que esta perspectiva tiene el mérito de proponer líneas de investigación, para luego cotejarlas en terreno, como una forma coherente de hacer arqueología, ya que nos parece más eficiente que los problemas y la reflexión teórica antecedan la búsqueda de datos y no que a partir de un cúmulo de datos, más tarde se generen problemas y explicaciones post-hoc.

Finalmente, queremos expresar nuestros más sinceros agradecimientos a Luis Cornejo por llevar adelante y hacer público este debate, permitiéndonos incluso contestar su réplica a nuestro trabajo. Al parecer, si en algo estamos de acuerdo, es que la discusión y la crítica constructiva engrandece la forma en que hacemos arqueología. De igual forma, agradecemos a Lautaro Núñez por interesarse y contribuir a este debate.

NOTAS

¹ Licenciado en Antropología con mención en Arqueología. Universidad de Chile. korgull69@yahoo.es

² Licenciado en Antropología con mención en Arqueología. Universidad de Chile. ebriafa@hotmail.com

REFERENCIAS

DILLEHAY, T. 2000. The settlement of the Americas. A new prehistory. Basic Books, New York. GARCÍA, C. y R. LABARCA, 2001. Ocupación temprana de El Manzano 1 (Región Metropolitana): ¿campamento arcaico o paradero paleoindio? Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología (31): 65-70 CORNEJO, L. y M. SAAVEDRA, 2001. ¿Ser o no ser paleoindio? Comentario a García y Labarca. Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología (32)